

Uso responsable de los antibióticos en los animales

Preservar la eficacia de los antibióticos es crucial.

La lucha contra la resistencia de los agentes patógenos a los antibióticos es una de las prioridades de la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE). En un contexto en el que la eficacia de los antibióticos se enfrenta cada vez más a la emergencia de la resistencia bacteriana, la OIE promueve, a través de sus redes científicas y de sus normas intergubernamentales, un uso prudente y responsable de los agentes antimicrobianos por parte de veterinarios debidamente supervisados y que disponen de una buena formación.

Los antimicrobianos son medicamentos esenciales para la salud humana y animal. Desde su descubrimiento, y a medida que se fueron incorporando nuevos principios activos, millones de vidas se salvaron gracias a ellos. Sin embargo, su uso masivo ha generado la aparición y el veloz desarrollo del fenómeno de la resistencia antimicrobiana (RAM).

Los agentes antimicrobianos son herramientas esenciales en la terapéutica tanto para la salud humana como animal y su uso masivo ha generado la aparición de cepas bacterianas resistentes a estos agentes que causan cuantiosas pérdidas humanas y económicas cada año.

La RAM es uno de los mecanismos que tienen los microorganismos para defenderse en un medio desfavorable, como lo es la presencia de los antibióticos. En otras palabras, la RAM es la capacidad de un microorganismo de resistir el efecto de estos medicamentos. Si bien toda clase de microbio puede desarrollar resistencia, el mayor impacto sobre las posibilidades terapéuticas actuales ocurre especialmente en las bacterias.

Este problema, de origen multifactorial y de alcance global, trasciende fronteras y estructuras de gobierno, y requiere acciones inmediatas, integradas y multisectoriales. Los organismos internacionales dedicados a la salud (Organización Mundial de la Salud –OMS– y Organización Mundial de Sanidad Animal –OIE–) han instado recientemente a los países a elaborar planes y a adoptar medidas para enfrentarlo, bajo el concepto de “Una salud”, con una visión integral de la sanidad animal y la salud pública a escala mundial.

Por todas estas razones es de gran importancia encontrar maneras de garantizar un uso responsable de los antimicrobianos, a través de un balance entre minimizar su utilización innecesaria pero sin comprometer la salud de las personas y los animales.

En la Argentina en el 2015 se firma la resolución bi-ministerial entre el Ministerio de Salud de la Nación y el entonces Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, y se convierte en uno de los primeros países de América en comenzar a trabajar de manera conjunta bajo el concepto “Una salud”.

CON LA GANADERÍA GANAMOS TODOS
